

A portrait of Eulalia Pérez Sedeño, a woman with short, light brown hair, wearing a red sweater and a gold necklace. She is sitting at a wooden table, holding a pair of glasses in her hands. The background shows a wooden bookshelf with books.

EULALIA PÉREZ SEDEÑO

Directora de la Fundación
Española para la Ciencia
y Tecnología, FECYT

“La ciencia y el Quijote” es uno de los libros que pueblan la mesa del despacho de Eulalia Pérez Sedeño, directora de la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT). Aunque Pérez Sedeño poco tiene que ver con el hidalgo de “lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”, la misión de esta catedrática de Lógica y Filosofía de la Ciencia, de maneras amables y trato cercano, sí tiene algo de quijotesco, porque la divulgación y fomento del conocimiento y el trabajo científico apenas ha tenido incidencia en nuestro país hasta fechas muy recientes. Sin embargo, su visión, pese a un realismo sin etiquetas, es optimista.

proyecto piloto que a mí me gusta mucho que es Ciencia en las ciudades, con la idea de crear una red de agentes locales de cultura científica para municipios pequeños.

¿De quién es la responsabilidad de que la cultura científica en España no sea la deseable?

Yo creo que de todos un poco. Por un lado los científicos no saben comunicar bien y tampoco tienen por qué saberlo. Por otro lado los medios de comunicación se centran sólo en cosas muy espectaculares. De todas formas, vamos a poner en marcha un servicio de información y noticias científicas que ofrecerá noticias de primera mano no sólo a los particulares sino a los medios de comunicación.

“El problema de la ciencia en España es que muchos piensan que la carrera científica significa ser funcionario”

¿Cuál es el cometido de la institución que dirige, la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología?

La FECYT es una institución pública independiente, aunque nuestros fondos proceden del Ministerio de Educación y Ciencia. Somos una fundación cuyo objetivo fundamental es ayudar a la educación en España, enfocado de manera específica hacia la investigación y la divulgación de la ciencia y la tecnología.

2007 ha sido el año de la Ciencia, aunque parece que ha pasado bastante desapercibido.

El año de la ciencia era más bien un pretexto para intentar afianzar en España una cultura científica. Por ejemplo, hemos tenido una convocatoria de ayudas a la difusión científica dotada con siete millones de euros y se han financiado casi 300 actividades. Hemos pretendido crear estructuras permanentes de difusión y de información científica en universidades y centros de investigación. Porque tenemos la idea de que la sociedad desconoce lo que se hace en este campo en nuestro país. Y ése es un problema grave. Estamos partiendo casi de cero, hay que tener en cuenta que España empieza a despegar en investigación a partir de la formulación de la ley de Ciencia de 1986, son muy pocos años. Se ha crecido mucho en investigación, aunque en divulgación hemos ido un poco más lentos, aunque tampoco hemos ido tan mal si vemos la red de museos que hay en España, los museos de ciencia y oceanográficos, acuarios, planetarios... También tenemos un

¿De qué sirve divulgar la ciencia si luego el porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB) que se destina a la investigación está tres veces por debajo de la media de los países más desarrollados?

Bueno, ya estamos en el 1,25% en 2006, o sea que tres veces...

Pero se habla del 3% del PIB como objetivo.

Es verdad que estamos por debajo, pero hay que tener en cuenta que el esfuerzo que se ha hecho. Llevamos sólo 20 años haciendo ciencia de una manera sistemática en este país. Si se sigue haciendo lo que se ha hecho hasta ahora, podemos llegar en 2012 al 2% del PIB, que sería una cifra razonable. De todas maneras, creo que también deberíamos fijarnos en otras cosas: España necesita muchos más investigadores, igual que el resto de los países europeos, necesitamos afianzar una carrera científica, y esto hay que hacerlo poco a poco.

¿España necesita buenos investigadores españoles o buenos investigadores a secas?

Necesita buenos investigadores, con independencia de su lugar de origen. Lo que pasa es que tenemos buenos investigadores españoles y puede resultar un poco absurdo ir a buscar fuera cuando los tuyos se están marchando porque no encuentran trabajo aquí. Lo que tenemos que hacer es conseguir consolidarlos y tenerlos aquí.



“En parte, la sociedad no reconoce a los científicos porque desconoce lo que hacen, y no lo saben porque los científicos no se lo cuentan”

¿Cómo se puede lograr esa meta cuando las expectativas que tiene un joven investigador son una precariedad laboral alta, sueldos bajos y reconocimiento social rayano en lo risible?

Esto es solucionable si se piensa en una carrera científica bien pensada. El problema que tenemos aquí es que muchos piensan que tener una carrera científica significa ser funcionario. Y eso no pasa en ningún otro país europeo, es una lacra que llevamos a costas nosotros. Es verdad que tú no puedes tener a personas trabajando hasta los 40 años con un sueldo de becario y a las 40 años, encima, decirles que se van a la calle. Pero si esta persona está trabajando con un sueldo digno, adecuado al trabajo que hace, a los 40 años se le puede decir que no va a ser fijo en la vida, pero, como en otras empresas, va a tener que estar con contratos revisables cada cinco años. Así habrá de todo, quien sí y quien no. Yo creo que ése es uno de los problemas, no tener una carrera científica establecida.

Pero es que estas personas que apuestan por la carrera investigadora se encuentran que en las universidades españolas, en su mayoría públicas y funcionariales, sus colegas sí que son funcionarios. Lo ven y quieren tener ese mismo estatus.

Sí, eso lo entiendo y es cierto. Pero ahora la ley permite la contratación laboral. Hay que cambiar la mentalidad, es decir, no podemos pensar: “ya he llegado, tengo el puesto amarrado”.

Y eso es posible cambiarlo.

Desde luego tenemos los medios para hacerlo en estos momentos, aunque es competencia de las propias universidades.

Pero en ese ámbito hay muchas inercias, y no positivas.

Estamos entrando en un espacio muy competitivo, y lo digo en el buen sentido de la palabra. Veremos, no en dos años, pero sí en 10 ó 15, que las universidades que sigan con las inercias se van a quedar con muy pocos alumnos, muy poco prestigio y muy poco dinero. Esto que pasa en España de que una persona estudia la carrera, se doctora, sea profesor titular y catedrático en la misma universidad no ocurre en ninguna parte del mundo.

Sin embargo, el principal objetivo de buena parte de los estudiantes que dan sus primeros pasos en la carrera investigadora es quedarse en la universidad en la que han estudiado.

Sí, es un poco penoso. Es, además, una cortedad de miras, pero, de todos modos, el sistema ha puesto medios para que esto no sea así. En la actualidad es muy difícil que una persona pueda tener una plaza si no ha estado fuera un par de años. Con el nuevo sistema de acreditación, donde se evalúa únicamente por méritos, es muy difícil que se dé esa endogamia, por lo menos si se va a reducir y desde luego no va a ir a más. O eso espero.

Volviendo a los objetivos de la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología, ¿el fomento y la divulgación de la investigación y la ciencia en España es un trabajo sencillo, arduo o hercúleo?

Es muy complicado porque está muy atomizado, porque no tenemos tradición de cultura científica.

¿Hallar las claves para hacer más atractiva la ciencia es más complicado que desarrollar la teoría de la relatividad?

Yo creo que no. Por ejemplo, en enseñanza media tenemos una riqueza infinita en este país. Hay profesores de enseñanza media que hacen auténticas maravillas. Creo que hay una especie de dicotomía entre lo que se enseña en clase y la ciencia divertida, digo ciencia divertida, no gamberra, que es distinto. A mí me da la sensación de que lo que se enseña en clase es una cosa muy árida, muy formal, muy ajustada a lo que se tiene que conseguir al final de curso, a los exámenes, a la selectividad... Y luego está la ciencia recreativa, la ciencia divertida donde se está enseñando lo mismo, pero de una manera más cercana. La ciencia está en todas partes. Yo siempre les decía a mis alumnos el primer día de clase: "Ejercicio: Piensa desde que te levantas hasta que te acuestas en qué cosas interviene la ciencia y qué cosas no podrías hacer si no tuvieras la ciencia y la tecnología con la que contamos ahora".

Hay más motivos, por tanto, para la esperanza que para las lágrimas

Sí, siempre. Peor de lo que estábamos es muy difícil estar.

Sin embargo, no son pocos los docentes universitarios que se quejan de que su trabajo de divulgación no se le reconoce y que muchos compañeros suyos les ven con recelo.

Sí, es cierto, pero va cambiando. En los currícula, para investigación, por ejemplo, sé que muchos colegas míos no incluían las cosas de divulgación que habían hecho porque según quien lo viera podrían parecer deméritos. Pero eso va a cambiar porque en el nuevo plan nacional la difusión y divulgación científica va a contar y bastante. También es cierto que los científicos no tienen por qué saber hacerlo, porque lo suyo es investigar... pero desde luego a quien sepa hacerlo que se le reconozca. Y desde luego, de lo que tienen que ser muy conscientes los científicos es que se está usando dinero público y tienen que dar cuenta de ese dinero público no sólo a los gestores, sino a la sociedad. Porque considero que, en parte, la sociedad no reconoce a los científicos porque desconoce lo que hacen, y no lo saben porque los científicos no se lo cuentan.

¿Y corresponde a los científicos contarlos?

Corresponde, si no a los científicos directamente, sí a los medios que hay que crear en los centros de investigación e universidades para que sirvan de conexión entre los científicos y la sociedad.

¿Cuál cree que es la percepción del trabajo científico en nuestro país?

Tenemos una encuesta de percepción que se hace cada dos años y la última dice que "están mal pagados, que son muy importantes...", es decir, desconocimiento. Por tanto, el poco conocimiento o la pocas referencias que pueda haber en nuestro país de lo que es el trabajo científico se basan en estereotipos y en lo poco que puede salir por televisión.

Y lo que sale por televisión no es fiel a la realidad.

Bueno, yo creo que sale un poco el estereotipo de científico, en masculino, un poco loco, "flipping".

¿Qué hace falta para que desarrolle o mejore ese conocimiento de la labor científica?

Más de todo. Echo en falta dinero, medios, más personas preparadas para difundir y que los medios de comunicación se lo tomen en serio. El problema es que sólo aparecen noticias de ciencia cuando son cosas horribles y catastróficas o cuando son superdescubrimientos, y claro, eso sólo se hace cada no se sabe cuánto tiempo. No se sabe cuál es el procedimiento normal de la ciencia, lo que se hace de manera cotidiana en los observatorios, en los laboratorios... La sociedad no sabe muy bien qué hacen los científicos hasta que un día se descubre el genoma, o se descubre una nueva galaxia... Desconocen todo lo que hay en medio, hasta llegar ahí, el trabajo de muchas personas, además del señor científico que sale en la foto, muchos técnicos, ayudantes...

¿Pero el sector económico en nuestro país es consciente de esta realidad?

Ese es un problema, que el sector empresarial no acaba de entrar, de entenderlo. En España aún dependemos mucho del dinero público y es un problema en el sentido de que si la empresa pusiera una cantidad semejante a la que pone el Estado en la ciencia podríamos llegar mucho más lejos. Pero yo no creo que toda la ciencia, que toda la investigación científica deba estar en manos privadas. El problema es que la inversión privada en España en estos momentos es muy pequeña.

¿Está cambiando también eso o no?

Mi impresión es que está cambiando, pero de forma más lenta que en la inversión pública.

Usted es especialista en el estudio de la presencia de la mujer en la ciencia. ¿Aparte del género gramatical, qué tiene de femenino la ciencia?

La ciencia tiene de femenino que el cincuenta y pico por ciento de los estudiantes universitarios en España son mujeres, que se licencian el 65% de mujeres frente al 35% de hombres. Pero tiene poco en el sentido de que las mujeres no ocupan los altos cargos, aunque esto está cambiando.

Sí, porque catedráticas....

Un 13% en todo el país. Y hay disciplinas como obstetricia y ginecología que no tienen ni una sola catedrática o pediatría que tampoco tiene y en las ingenierías, que es un espacio que por tradición ha estado limitado a los hombres, ocurre lo mismo. De hecho, en algunos casos no llegan al 30%.

¿Sería partidaria de una ley de discriminación positiva en la investigación?

Sí, pero yo no la llamo de discriminación positiva, sino de acciones compensatorias, porque lo que hacen es compensar desigualdades persistentes. La idea es la siguiente: cuando tienes dos cosas iguales, si tú actúas y aplicas lo mismo a las dos cosas en el mismo baremo, sobresaldrá siempre la mejor... pero cuando tienes dos cosas desiguales, si aplicas esas mismas medidas vas a seguir manteniendo la desigualdad, y para que se igualen tienes que tomar medidas específicas. ◀